

Pensamientos y palabras de Carlo Acutis
de la A a la Z

FRANCESCO POLOPOLI

Pensamientos y palabras de
CARLO ACUTIS

de la **A**
a la **Z**



Ciudad Nueva

Título original:
*Pensieri, parole, opere e missione di
Carlo Acutis: dalla A alla Z*

© Francesco Polopoli

© 2020 Grafichéditore
Via del Progresso, 200 - 88046 Lamezia Terme

© 2022 Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

Diseño de tapa e interiores: Matías Blanco
Traducción y corrección: Lorena C. Klappenbach
Editor responsable: Carlos Mana

ISBN: 978-84-9715-525-0
Depósito legal: M-7.370-2022
Impreso en España
Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

*A la madre de un hijo de todos,
la señora Antonia Salzano,
a quien agradezco por la cercanía espiritual
con nuestra Comunidad cristiana.*

COINCIDENCIAS...

12 de octubre de 2020, en peregrinación por Asís, recordando mi alta de Hematología de RC y, al mismo tiempo, la partida al cielo de Carlo:

Yo, que no soy padre, encuentro a un hijo que un Padre me muestra.

“Hay algunos acontecimientos que es justo evidenciar y compartir, como forma de respeto y de atención hacia quienes te quieren bien, quienes te estiman, quienes advierten el pequeño trabajo realizado siempre como un acto de amor por la cultura, por nuestra tierra, por nuestro pasado, por los más pequeños (que crecerán)”: hago mías las palabras de un bello pensamiento de Francesco Cuteri, que atesoro para mi vida.

Por cierto, este es mi lado público: luego hay un aspecto privado que pocos conocen y que esta visita extraordinaria hoy en Asís resume con la misma discreción. Hay lazos de sangre por familiaridad o espíritu de adopción (amistad): existe, también, una santidad sanguínea, la cual pedimos en nombre del beato Carlo Acutis. A esta santidad se dirige, hoy, la intención de esta jornada: por la investigación hematológica, que todavía tiene una larga autopista por delante, para

decirlo a la manera de esta joven vida tan especial, que goza desde hace poco la gloria del Cielo.

Francesco Polopoli

PREFACIO

En la vida cotidiana, aturcidos por las mil voces y las miles de tareas de la historia, corremos el peligro de olvidar y prestar poca atención al Señor que habla aun hoy, no solo a través de las páginas de las Sagradas Escrituras, que junto a la Sagrada Tradición y al Magisterio de la Iglesia constituyen el depósito de la fe; también habla a través de la vida de tantos hombres y mujeres, consagrados y laicos, adultos, jóvenes y niños que, con la santidad de su vida, escriben en los pliegos de la historia otro magisterio: aquel escrito directamente por el Espíritu Santo, que encuentra en estos corazones sencillos instrumentos dóciles para continuar esculpiendo en otros corazones la imagen de Cristo.

Observando la realidad, nos damos cuenta de que el hombre está cada vez más seguro de sí mismo y de que nada es superior a su inteligencia, ni a sus sentimientos, ni a su voluntad: está centrado en sí mismo de manera egocéntrica. Nuestro modo de pensar, nuestro estilo de vida, nuestras palabras, con frecuencia, expresan lamentablemente esta triste realidad. Es cierto lo que dice Jesús: “*ex abundantia cordis os loquitur*”¹ (Mt 12, 34).

Pero hay algo más. Y recuerdo con agrado aquello que escribía el filósofo Ludwig Wittgenstein: “Los aspectos de

1. “Porque la boca habla de la abundancia del corazón”.

las cosas más importantes para nosotros están ocultos a causa de su simplicidad y familiaridad”. Con frecuencia –debemos reconocerlo– son justamente las personas sencillas, personas –como recuerda el papa Francisco– de “la puerta de al lado” (GE, 7), quienes nos muestran realmente este “algo más”: nos revelan el Rostro misericordioso de Dios. Una palabra, una sonrisa, un silencio, un acto de acogida, vivificados por el Espíritu de Cristo, testimonian la justicia de Dios y cambian la vida.

El joven Carlo Acutis, adolescente en la plenitud de sus fuerzas, nos ofrece este testimonio. Él, un verdadero enamorado de Jesús que supo donarse por los demás, por los más pobres y necesitados. Vivió cada instante de su breve vida, cada relación, familiar o no, cada actividad, en plena conformidad con la voluntad de su amado Jesucristo. Era su deseo de enamorado: “No yo, sino Dios”. Y también: “Menos yo para dejar espacio a Dios”. Cuánta simplicidad de espíritu, ¡y qué diferencia con nuestra forma de pensar!

Y sin embargo, Carlo no era ajeno al mundo. Como un joven de hoy, vivía en el mundo de la informática y de la comunicación multimedia. Practicaba deportes, pasaba tiempo con sus amigos. Actividades muy comunes, casi banales, pero para sus amigos y conocidos se convertían en momentos de particular gracia. Son muchas las conversiones a una vida cristiana y plena, atraídos por un muchacho tan diferente pero visiblemente igual a tantos. Es el milagro del testimonio verdadero. Es el milagro que obra un corazón diferente por Cristo, una vida que consiente libremente y alegremente el pasaje del Espíritu Santo. Porque, como dice Carlo: “*Solo quien hace la voluntad de Dios es verdaderamente libre*”.

Con corazón de pastor, recibo alegremente la iniciativa de Francesco Polopoli que nos permite conocer de manera inmediata los pensamientos y las palabras del beato Carlo Acutis. Espero que tenga amplia difusión, a fin de que mu-

Índice

<i>Coincidencias</i>	7
<i>Prefacio</i>	9
<i>Introducción. Carlo Acutis es nuestro Paraíso</i>	13
<i>Abecedario</i>	17
<i>Oración</i>	57
<i>Índice de las frases de Carlo Acutis</i>	58
<i>Pequeños estudiantes hablan de Carlo, su amigo</i>	60
<i>Agradecimientos</i>	63